

La ciudad de Viena sufrió procesos de cambio dramáticos en sus bases políticas, económicas y sociales durante y después de las guerras napoleónicas. Instalado Napoleón en Austria impuso cambios en la estructura social, como la eliminación del feudalismo y la remoción del clero del poder. A la par de estos acontecimientos, los burgueses perdían injerencia en la política y los intelectuales trabajaban en temáticas nacionalistas a pesar de la represión.

Superada la larga ocupación napoleónica siguió una época de represión y persecución por parte de los Estados policiales austriacos, un periodo de reordenamiento posterior a la ocupación durante el cual reina una estela de caos; estos eventos forzaron a la sociedad vienesa a recluirse en sus casas y a alejarse de toda actividad política y vida pública. La sociedad de clase media y alta anhelaba de forma nostálgica “los buenos tiempos” (*die gute alte Zeit*).³

Este anhelo generalizado en los estratos de clase media por el recuerdo de la vida aristocrática, en contraste con el control político del absolutismo, se transformará en ideales que crearán un estilo acorde a los momentos de la época conformando la cultura *Biedermeier*.

En 1815 el estilo se consolidaba y se reflejaba en los muebles (de líneas y curvas simples, más relajado), en los bailes, la pintura (la de la época reflejaba una imitación de la familia real de Austria), en las reuniones privadas (derivadas del ambiente represivo en Viena) y verá la transformación de las nacientes *Hausmusik* —música para y dentro del hogar—⁴ que tendrá su culminación en los salones.⁵

³ Ibídem, p. 25.

⁴ Ibídem, p. 25.

⁵ El concepto de salón se remonta al Renacimiento italiano. Tuvo gran desarrollo en Francia durante el siglo xvii y su función variaba en las últimas décadas del siglo xviii en Viena. Véase Waltraud Heindl. “People, Class Structure and Society”, en *Schubert's Vienna*, Raymond Erickson (ed.), *op. cit.* p. 46.